

# EL VIRUS CANCEROSO



## EL VIRUS DEL PAPILOMA

### I PARTE

El virus del papiloma continúa siendo una epidemia que afecta de manera contundente la salud de la mujer costarricense, debido a que es el causante principal del cáncer de cérvix.

Hay que recordar que el virus del papiloma es un germen microscópico que no provoca síntomas ni molestias en la inmensa mayoría de los casos. Por eso, cuando ingresa al cuerpo de la mujer, lo hace de manera silente y permanece por



mucho tiempo sin dar síntomas y sin que la mujer se percate de su presencia.

Hasta hace unos pocos años, se creía que este virus era una enfermedad venérea menor. Que aunque se transmitía a través de las relaciones sexuales, no provocaba ninguna alteración importante. A raíz de varias investigaciones realizadas en la década del noventa, se llegó a la conclusión de que el virus del papiloma es el causante de la mayoría de los casos de cáncer del cuello de la matriz, también conocido como el cáncer de cérvix.

Este hallazgo brindó esperanza a miles de mujeres que, año a año, presentan lesiones precancerosas y cancerosas producto de este virus; ya que les permitiría una detección temprana de enfermedad. En Costa Rica el cáncer de cérvix ha sido el látigo de la salud ginecológica y aunque muchos de estos cánceres se pueden detectar a tiempo con la simple toma de un Papanicolaou; la



*En Costa Rica el cáncer de cérvix, causado por el virus del papiloma humano, ha sido el látigo de la salud ginecológica dado que pudiéndose detectar con el Papanicolaou muchas mujeres postergan este examen por años.*

verdad es que muchas mujeres no han logrado entender la importancia de este examen y lo postergan por años.

Hoy sabemos que este virus no provoca un cáncer de la noche a la

mañana: toda la transformación cancerosa se da en etapas. Así, en etapas tempranas, se producen las lesiones virales. Luego observamos cómo los tejidos comienzan a alojar ciertas áreas precancerosas llama-

das displasias, las cuales al inicio son leves, pero conforme pasan los años, avanzan a moderadas y luego a severas.

Si una displasia severa no se trata, el virus puede provocar un auténtico cáncer pero diminuto y limitado, el cual aún cede con tratamientos simples. Pero si no se trata en esa etapa, el cáncer progresa y se extiende a los tejidos vecinos y luego a todo el organismo, provocando la muerte de la paciente.

Esta forma de comportarse del virus nos indica que la mujer cuenta con muchas oportunidades para librarse del riesgo canceroso, pero es indispensable la consulta periódica.

**DR. MAURO FERNÁNDEZ SANDÍ**

*Director del Instituto Costarricense de Sexología*  
Teléfono: 2280 1933/2280 1911  
drmauro@icosex.com